

LA NACIÓN
Martes 28 de marzo de 2006
PASTILLAS

Eduardo Labarca

La fealdad de no pensar

A Cristián Warnken le quitan su programa "La belleza de pensar" en el cable: a nosotros nos quitan a Warnken. Mantuvo sus entrevistas a personajes de la cultura a lo largo de diez años: un milagro. Un Warnken sin pausas comerciales de analgésicos o detergentes en medio de tanta farándula: bicho raro. La estocada llegó del lado del pensamiento feo: previsible.

La marca del programa pertenece al canal: lógica de gerentes. El canal quiere comercializar las antiguas entrevistas de Warnken: negocio ante todo. Warnken se niega: lealtad con los entrevistados. El canal intenta seguir con el programa sin Warnken: ni pies ni cabeza.

Reflexionen quienes no han visto el programa de Warnken: ¿"El show de los libros" sin Antonio Skármeta o "Sábados Gigantes" sin Don Francisco? En Francia el programa literario "Apostrophes" cerró el día en que Bernard Pivot decidió retirarse: duró 15 años. Todos entendimos que "Apostrophes" sin Pivot no habría sido "Apostrophes": hubo tristeza esa noche.

"La belleza de pensar" sin Warnken: no sería "La belleza de pensar". Que surjan programas culturales en la televisión chilena: enhorabuena. Que alguien trate de reemplazar a Warnken imitándolo: grotesco. El nombre del programa de Warnken: no me parece decisivo. Lo decisivo es que Warnken siga en la televisión con sus entrevistas a fondo: no importa cómo se llamen. Donde vaya Cristián Warnken irá la belleza de pensar y no estará solo: allí lo seguiremos.

© Eduardo Labarca